



### **Dr. Juan Guiteras Gener (1852-1925)**

El Dr. Juan Guiteras Gener nació en Matanzas el 4 de enero de 1852, en el seno de una familia de forjadores de la nacionalidad y la cultura cubanas, por el forzado exilio político familiar tuvo que realizar sus estudios en los Estados Unidos, donde se graduó en la Universidad de Pennsylvania en 1873, de doctor en medicina, con una original y brillante tesis, "Influencia de la actividad funcional en el desarrollo del esqueleto", que le ganó el premio mayor de la Facultad de Medicina.

En años posteriores realizó un largo período de especialización en anatomía patológica y bacteriología en Alemania junto a Robert Koch, Paul Eslich, Rudolph Virchow, Karl Weigert, Shibasaburo Kitasato, Richard Pfeifer y otros. Muchos años más tarde realizó también estudios de especialización en la Escuela de Medicina Tropical de Londres. Por sus múltiples viajes y afán de saber llegó a dominar los idiomas inglés, francés, alemán, portugués y latín.

Desde su graduación en 1873 hasta 1879 trabajó como médico interno y de visitas, por concurso, en el Hospital de Filadelfia, donde se destacó enormemente como clínico y patólogo. El prestigio que alcanzó como conocedor de la fiebre amarilla fue tanto, que a pesar de su juventud, fue nombrado en 1879 como patólogo, al lado de figuras de la talla de los doctores Stanford E. Chaille y George M. Stemberg, en la Primera Comisión Norteamericana para el Estudio de la Fiebre Amarilla en Cuba. Y quizá lo más notable de su informe final, haya sido el capítulo redactado por el doctor Guiteras sobre "Anatomía mórbida e histología patológica". Durante los trabajos de la comisión conoció a quien desde entonces fue su admirado y querido amigo: el doctor Carlos J. Finlay.

En 1879 comenzó su brillante carrera docente como instructor de Semiología de la Universidad de Pennsylvania. En ese mismo año fue nombrado médico del Marine Hospital Service. Su labor en este cargo durante 10 años fue también extraordinariamente brillante. En 1881 se nombró oficialmente como experto en fiebre amarilla, para que atendiera las epidemias de Jacksonville, Carolina del Norte y Key West.

Su prestigio como conocedor de la fiebre amarilla, lo llevó a redactar los capítulos sobre dicha enfermedad en obras de la importancia de la "Enciclopedia de enfermedades médicas y quirúrgicas de la infancia" del doctor John M. Keating; del "American Text Book of Therapeutic" y de "Fiebre Amarilla: su naturaleza, diagnóstico, tratamiento y profilaxis" de los médicos del Marine Hospital Service.

En 1885 describió clínicamente por primera vez en los Estados Unidos la brucelosis, a la que llamó fiebre térmica continua, designación que se incluye hoy en su sinonimia.

En 1886 encontró por primera vez en los Estados Unidos al agente causal de la filariasis. Cuatro años antes lo había encontrado el doctor Finlay en Cuba y fueron estos 2 hallazgos los primeros realizados en el continente.

José Martí, su amigo, escribirá sobre él en Patria "Juan Guiteras, es primero en Washington y persona mayor en la medicina del ejército".

Al intervenir los Estados Unidos en nuestra última guerra de independencia contra España y por creer que así ayudaba a Cuba, se incorporó voluntariamente al ejército expedicionario norteamericano, donde se le otorgó el grado de Comandante de la sección de sanidad, adjunto al Estado Mayor del quinto Ejército. Poco después de desembarcar organizó y dirigió un hospital militar en El Caney, desde el cual combatió un brote epidémico de fiebre amarilla en las tropas, labor en la que tuvo la colaboración del doctor Carlos J. Finlay, igualmente incorporado voluntariamente al ejército norteamericano.

Una vez establecido definitivamente en Cuba, al final de la guerra, su labor en el campo de la investigación fue verdaderamente notable.

En 1904 estudió un grupo de enfermos en Ciego de Avila que diagnosticó como Chappa, enfermedad descrita por Edward Read en la costa occidental de África, y su trabajo fue tan brillante, que la entidad aparece en el "American Illustrated Dictionary" de Norman Dorland y en el "Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas" de León Cardenal (Ed. 1945) como Enfermedad de Guiteras.

En 1906 describió los primeros casos de dengue en nuestro medio, en su estudio "El dengue en Cuba, su importancia y su diagnóstico con la fiebre amarilla", considerado como clásico en el Instituto Pasteur de París. En 1913, bajo su orientación, el doctor Jorge Campuzano, familiar suyo, encontró en Cuba el *Toxoplasma gondii* a sólo 5 años de su descubrimiento. Su amor por la medicina tropical, lo llevó en 1900 a fundar y dirigir, hasta su extinción en 1906, la revista de Medicina Tropical primera en su clase en América y segunda en el mundo, donde apareció publicado lo mejor de su obra en esa época.

En 1900, cuando la última Comisión del Ejército Americano para el Estudio de la Fiebre Amarilla llevó a cabo la confirmación de la teoría finlayista del agente intermediario en la transmisión de enfermedades infecciosas en el caso de la fiebre amarilla, teoría ésta más que demostrada experimentalmente por Finlay, Guiteras con sus colaboradores en la Estación Experimental del Hospital "Las Animas", que dirigía, confirmó a su vez los resultados obtenidos por la susodicha comisión y agregó, además, que la infección podía producirse experimentalmente por la inyección de sangre y suero sanguíneo tomados de un paciente durante los 3 primeros días de la enfermedad, pero no después del cuarto y que bastaba 0,1 mL de dichos productos patológicos para producir la infección. Confirmó, también, la observación de Carroll, de

que el agente causal de la fiebre amarilla podía pasar a través de los filtros ordinarios Berkefeld y Chamberland y que era, por lo tanto, de naturaleza viral.

En 1916 la Fundación Rockefeller seleccionó al doctor Guiteras entre los 6 expertos más connotados de la década en el conocimiento de la fiebre amarilla, para que estudiaran los posibles focos de infección en Ecuador, Perú, Colombia, Venezuela y Brasil. En 1920 de nuevo lo seleccionó la misma institución, por igual motivo, para un estudio semejante en los territorios africanos del Congo (hoy Zaire), Dahomey (hoy Benin), Costa de Oro, Senegal, Sierra Leona y gran parte de Nigeria, labor en la que estuvo durante 15 semanas.

Pocos de sus contemporáneos comprendieron, admiraron y quisieron a Finlay como Guiteras y nadie levantó la voz con más argumentos y energía como él para defender su gloria.

Su carrera sanitaria en nuestro país comprendió los más importantes cargos, así fue: director de la Estación Experimental de Inoculaciones del Hospital "Las Animas" (1900), presidente de la Comisión Nacional de Enfermedades Infecciosas (1902), vocal de la Junta Superior de Sanidad (1903) y director del Hospital de Infecciosos "Las Animas" (1903), jefe de la Dirección Nacional de Sanidad (1909- 21) y por último el más sabio de nuestros Secretarios de Sanidad y Beneficencia (1921-22).

Su bibliografía científica por lo variada, original y numerosa se considera entre las de más alta calidad del mundo médico latinoamericano.

Pero esta dedicación a la medicina no le impidió cumplir siempre con sus deberes patrios. Desde su más temprana juventud no fue ajeno a las actividades revolucionarias de su familia durante la guerra de 1868. En 1884 apoyó los intentos revolucionarios de sus compatriotas al participar en las actividades de la sociedad secreta "Carlos Manuel de Céspedes". En esta época realizó una intensa labor de propaganda por diversas ciudades norteñas, aprovechando sus viajes como médico militar.

El haber vivido de cerca las rencillas entre las más altas figuras cubanas, que tantos fracasos provocaron al movimiento revolucionario en la etapa entre las guerras independentistas de 1868 y 1895, llevó a su ánimo la falsa idea de la incapacidad de los cubanos para el gobierno propio y lo inclinaron si no a militar activamente, a participar de las ideas anexionistas.

Pero una vez que los preparativos revolucionarios dirigidos por José Martí hicieron posible el inicio de la lucha armada independentista, se abrazó a ella con firmeza.

Organizó sociedades revolucionarias, participó en mítines, realizó gestiones oficiales ante altos funcionarios del gobierno americano, su correspondencia fue abundantísima con la Delegación del Partido y fungió como asesor del jefe de expediciones, general Emilio Núñez. Y cuando lo creyó oportuno, aunque no por la vía que nos hubiera gustado más, desembarcó como médico militar en las costas de Cuba.

Con la derrota española comenzó, sin embargo, la evolución definitiva de su pensamiento político paralelo a su actuación científica como funcionario de la sanidad cubana. Hombre de una honestidad maravillosa, desde el comienzo de su actuación sanitaria sintió en carne propia las arrogancias, imposiciones y desprecios a que su patria era sometida por la nación extranjera en la que había forjado su cultura y a la que tanto admiraba y amaba. Es imposible intentar siquiera bosquejar en este breve artículo las respuestas dadas por Guiteras como funcionario de la salud pública de nuestro país a los errores, inexactitudes e intentos de encubiertas acciones injerencistas contra nuestra nación, invocando falsedades sobre nuestra labor sanitaria. Pero esta actuación diáfana y patriótica tenía que acarrearle, como le acarrió, la enemistad de los que como embajadores venían a su país y actuaban como protectores.

Desde la llegada a La Habana del general Enoch H. Crowder, como enviado especial del gobierno de los Estados Unidos en Cuba, los rozamientos con Guiteras, entonces Secretario de Sanidad y Beneficencia, no se hicieron esperar.

Pero el máximo de tirantez se alcanzó cuando el pseudodiplomático dirigió al presidente de la República una nota sobre el grave problema del paludismo en nuestro país, que basaba en datos según él obtenidos extraoficialmente y mediante los cuales denunciaba una epidemia en toda la isla, que constituía una seria amenaza para las relaciones con los Estados Unidos. El doctor Guiteras refutó con datos oficiales las falsedades contenidas en la nota y fue mucho más allá, le demostró al procónsul con datos fidedignos de fuentes norteamericanas que en su país existía mayor número de enfermedades transmisibles y menos controladas sanitariamente, que constituían un verdadero peligro para Cuba y cerraba su respuesta con un ofrecimiento que pudiera parecer una burla, pero que encerraba una gran verdad, y era la recomendación de que aceptara un grupo de brillantes tropicalistas cubanos que fueran a los Estados Unidos a ayudar a sanear esa nación. El general Crowder aceptó en silencio la digna respuesta y esperó su momento, que no tardó en llegar. Un grupo de funcionarios maculados del Ejecutivo serían relevados de sus cargos, presionado el gobierno por la opinión pública. El enviado especial le entregó al presidente, doctor Alfredo Zayas, la lista de quiénes debían ser sustituidos y quiénes los sustitutos. Entre los primeros habían incluido malévolamente el limpio nombre de Guiteras. Y la cesantía llegó de la forma más violenta, como una renuncia que el ilustre sanitario no había presentado, ni siquiera sospechaba. El golpe lo abrumó, no concebía tanta maldad e indignidad en los hombres. Se retiró a su hogar en silencio y con él cerró el capítulo brillante de la sanidad pública en la república mediatizada.

Tres años después, al agruparse los médicos cubanos gremialmente y constituir la Federación Médica de Cuba, unánimemente pensaron en quién era un símbolo de la dignidad nacional y la más alta figura médica viviente. Juan Guiteras Gener fue su primer presidente. Desde la tribuna del Teatro "Payret", en el acto de constitución de la Federación, le diría a los médicos cubanos con los últimos alientos de su vida, que en aquel mundo de mentiras sólo la verdad los haría libres. Y 4 días después, el 28 de octubre de 1925, moría el eminente médico y patriota, dejando para el futuro de la patria el ejemplo luminoso de su obra científica y su conducta inmaculada.

*Notas biográficas del Dr. Juan Guiteras Gener tomadas del artículo "Serie: Precursores y forjadores de la salud pública cubana Dr. Juan Guiteras Gener (1852-1925)" del Dr. Gregorio Delgado García.*

*Disponible en su versión completa en*

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34661995000200008&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34661995000200008&script=sci_arttext)